

Esculoración

folios 26 y 27

ACOTACIONES A UN DATO HISTORICO

ése era uno de los números con las mismas fotos J. NEMPEDEU (R)

D. José Nempedeu

Hay ciertos determinantes en la configuración de las comunidades humanas que persisten en la tradición gracias a un hecho histórico que ha marcado su forma de ser, ya en una pervivencia de piedad religiosa, en una forma artística original, incluso en una forma de ser política.... Cuando se quiere indagar la influencia de este hecho histórico a través de un tiempo histórico es conveniente conocer sus mismos orígenes, sus mismas fuentes, e indagar la capacidad de influencia que ha tenido el mismo hecho histórico para formar una tradición que persiste a través del tiempo conservando la misma nitidez de sus orígenes. Este es el caso que nos ocupa en esta consideración. En Abril del año 1939 se asaltaba la Yglesia Parroquial de Nuestra Señora del Consuelo de Altea y después de profanar sus preciosas imágenes, tanto las más antiguas que procedían de la Yglesia primitiva, con su encanto escultórico y su patina dejada por el tiempo, como las nuevas, esbeltas, grandes y llenas de unción religiosa, se destrozaba con un hacha la imagen de tanta veneración del Cristo del Sagrario. Mas, por fortuna para la posteridad, quedó un fragmento de la cara y otro de las extremidades de la mano que nos sirve para indagar su contextura ^{de cara} que permite sacar un rayo de luz para mejor conocer su encuadramiento histórico, su origen escultórico y artístico, su trayectoria y la influencia religiosa que informó y configuró una piedad tan profunda y duradera que ha marcado a través del tiempo el hecho religioso de una comunidad. Habiendo pedido dicho fragmento de la cara y de la mano lo lleve a un experto en arte, escultor de valía, sobre todo en lo clásico y conocedor de la historia imaginera. Después de dos meses D. Vicente Lopez Martí nacido en Almacera el 12 de Abril de 1925, formado bajo la dirección del escultor Villanueva y fallecido el día 10 de Julio de 1981, me informó sobre sus investigaciones ofreciendo datos y detalles muy interesantes sobre su origen, confección, aspecto artístico y escultórico y en cierto modo su posible trayectoria de llegada histórica a la villa de Altea.

La procedencia de la imagen, según D. Vicente Lopez Martí, hay que considerarla en el Oriente Medio, ya en las escuelas de Alejandria, de Jerusalem o de la baja Mesopotamia por las razones siguientes: Su técnica de confección era totalmente desconocida en Occidente por lo que no existen más que unas pocas imágenes como muestrario, sin que ninguna escuela reclamara su patrimonio ni se conociera jamás ninguna escuela que hiciera tales imágenes. Las materias primas, como la arcilla grasienda, su pulimentado y la forma de sacar el brillo

son técnicas totalmente desconocidas en Occidente. Las arcillas eran materias muy finas y de distintos colores que procedían de la Baja Mesopotamia y las encontraban en las orillas de los ríos Tigris y Eufrates que procedentes de los montes de la Armenia las arrastraban hacia las orillas y las dejaban en los recodos, ya finas y maleables. Debido a su color las imágenes no necesitaban de ninguna pintura, la propia arcilla llevaba en sí misma el color que se pretendía, por eso la imagen del Cristo a pesar de recibir el impacto de la lluvia en las procesiones, puesto que la fiesta se hacía en la sexagesima de la Cuarema, tiempo de invierno, nunca perdió su patina negruzca ni se conoció que fuese restaurada en su color. Estas arcillas se mezclaban con blanca de huevo que aumentaban la grasa y daban una fuerte consistencia, aunque se advierten otros componentes que habría que estudiar con más detención. La pasta se colocaba sobre un entramado de fibras, generalmente vegetales, que le dan a la imagen una especie de armadura interna por la que se hacía irrompible. El color lo llevaba ya la arcilla pero con caracoles del mar que cabían dentro del puño de la mano se flotaba sobre la pasta semiseca y salía el brillo hasta lograr que quedase completamente perfilada. Su simetría era irregular pues no consta que tuviesen un canon artístico y por la simple visión se podía apreciar la desproporción de sus miembros. La cabeza se resacataba sobre el pecho, ya que esto le ofrecía una seguridad en su adhesión o por no saber confeccionar el cuello, pero este detalle resultaba de gran belleza artística puesto que le presentaba como muerto ya en la cruz. Los brazos no guardan proporción con el cuerpo, eran más ~~l~~ largos de lo que correspondía. Los dedos de las manos bien se recogían sobre sí mismos o sobre la misma mano. Era por la imposibilidad de hacerlos rectos o semidoblados. La mayoría de las imágenes de esa época ofrecen las mismas características. El cuerpo no guarda una proporción con los demás miembros y al mismo tiempo ni el mismo cuerpo en sí, pues apenas la parte superior sobresale sobre la parte inferior a imitación de las imágenes orientales, sobre todo en las pinturas de iconos. Las piernas no eran iguales, solía ser una más larga que la otra (vease la estampa del Cristo del Salvador de Valencia) pues una se doblaba mientras que la otra quedaba recta. En cuanto los dedos de los pies eran más bien separados por un rasgo obscuro, no por sí mismos, lo que hacía más fuerte su consistencia. La espalda generalmente quedaba al descubierto ya que el artista moldeaba así la imagen colocando las cuñas de los brazos y de los pies y sobre dichas cuñas se moldeaba la imagen que ^{una} vez ya seca, por la misma espalda se sacaban al exterior. Esta parte del cuerpo quedaba desimulada por su adherencia a la Cruz.

Uno de los datos que revelan con más seguridad histórica su origen es el uso de cuatro clavos en lugar de tres que se ve en las imágenes de nuestro contorno histórico, contrapuesto al uso oriental. El efecto de la suspensión del cuerpo, en conjunto, parecía bien conseguido. Por estos detalles antedichos la imagen pesaba muy poco en proporción a su dimensión, causando sorpresa cuando al verla se la creía maciza y al suspenderla se notaba su poco peso. La dimensión de la imagen era de un metro y treinta centímetros desde los dedos a la cabaza. Como confirmación de lo antedicho en sus diversos aspectos ^{de los pies} tenemos otra imagen de la misma época y casi de las mismas características con una tradición de su procedencia oriental, esta imagen es el Cristo del Salvador de Valencia, cuya Iglesia se encuentra en la Calle de Trinitarios Nº 3 y que para su comprobación incluyo su fotografía. Las pocas imágenes de las vírgenes ofrecen las mismas características de artesanía. La artesanía como se puede ver era muy rudimentaria aunque ofrecía ya unos conocimientos artísticos muy avanzados.

(II)

POSIBLE TRAYECTORIA HISTORICA DE LA IMAGEN. En el siglo VI se produce el movimiento islámico que pronto se extendió desde España hasta la India. Por el norte de África y a través del estrecho de Gibraltar pasan a Andalucía y sobre dicho territorio establecen su imperio en el floreciente califato de Córdoba la joya musulmana de Occidente. Así en el Mediterráneo Central y Occidental se desarrolla un gran tráfico marítimo sustituyendo a los bizantinos. A través del mundo musulmán recibió la empobrecida Europa de entonces los productos de Oriente. Este comercio se incrementa a finales del siglo XI hasta el siglo XII. A partir del siglo XII el Califato de Córdoba, minado por discordias internas, se disgrega en multitud de pequeños reinos, llamados los reinos de Taifas donde se refugia la cultura y el antiguo fausto cortesano ~~se~~ de la corte cordobesa. Estos reinos van cayendo ante el avance cristiano en la reconquista pero mejoran las relaciones humanas entre árabes, mozárabes y cristianos, lo cual favorece el intercambio cultural y las relaciones comerciales. Con el avance de los cristianos se va restableciendo el dominio del Mediterráneo y se incrementa un tráfico floreciente comercial. Mejoraron los medios de transporte marítimo en tipos de buques y en las técnicas de arte de navegar, se fomentaron las organizaciones corporativas y empezaba el mercantilismo con una incipiente burguesía. Los mercaderes árabes continuaban por su parte expansionándose por África y en el Medio Oriente donde el mercader y el artesano buscaban vivir en las ciudades, sobre todo en las costas mediterráneas donde se ofrecían más posibilidades comerciales, estableciendo nuevas factorías o ampliando las anti

4

guas. En el siglo XIV la lucha por la conquista de Mediterraneo occidental termino con exito para la casa real de Barcelona. A finales del siglo XV se afirmaron en Occidente las grandes monarquias nacionales y el comercio entre Oriente y Occidente es floreciente y consigue su maxima expansion, sobre todo con los productos propios de la tierra, orfebreria, obras de arte, armas, pieles, algod. etc. En estas factorias se intercambian o se venden los productos. Mas dentro de este trafico comercial las imagenes tienen un trato especial por su diversidad y composicion. Su tasacion y venta era dificil por la falta de un justiprecio. Por otra parte corria muy poco la moneda. Asi se llego a una formula de intercambio bastante satisfactoria que permitia un precio razonable tanto para las emagenes como para los lienzos; su peso en monedas, lo cual ofrecia tanto al vendedor como al comprador un valor bastante satisfactorio. Nuestros antepasados en su recorrido maritimo con sus pequenas embarcaciones a vela a fin de vender sus pesquerias ya que excedian a las de subsistencia recorrian estas poblaciones maritimas, merodeando ya en los siglos XVI y XVII, casi toda la costa mediterranea, sobre todo las costas de Andalucia donde se vendian especias, telas, jarros, y mas tarde relojes (en casa de marineros aun quedan piezas de estas) y es de suponer que en alguna de estas factorias vieron expuesta la imagen del Cristo y llamandoles la atencion quisieron adquirirla (tengamos en cuenta que los arabes por imperativo del Coran no tienen imagenes y por otra parte Jesucristo es para ellos un profeta igual que Mahoma, de ahi que las imagenes no eran profanadas). Segun la tradicion la compraron a peso de monedas, lo cual consideran un milagro pues viendo el tamaño de la imagen y viendola por su mole la consideran de mucho mas peso (no sabian que estaba vacia a simple vista). Asi creyeron un milagro de la Providencia su adquisicion. El arabe, si es que la factoria era arabe, solo tenia en consideracion su aspecto comercial. Y decimos arabe porque era el comercio mas dinamico entre Oriente y Occidente ^{en} sobre todo en obras artisticas, culturales y en telas finas (tengamos en cuenta que la cultura griega vino a Espana a traves de los arabes, sobre todo la Filosofia). Y consta que se vendian estas obras en las factorias. Lo cierto es que nuestras antepasados la adquirieron y segun la tradicion oral la trajeron hasta su propia patria. La imagen no ofrecia ningun deterioro y consta que nadie la vio restaurar, luego tenia el mismo aspecto originario. Al parecer la imagen fue traída directamente a la Yglesia (por ser una adquisicion milagrosa o por decision propia) pues no consta que estuviere en ninguna casa. Se colocó en el Altar de la capilla de la comunión donde se encontraba la Virgen Dolorosa lo mismo que en el Convento de Padres Franciscanos y la imagen de la Virgen se colocó en un altar lateral tapiando la puerta de salida a la Calle y haciendo una pueraja más pequeña. *LAREGAL.*

De este modo quedo la imagen a la veneración de los fieles hasta el año 1989 en que fue destrozada. El retablo antiguo era rico en decoración y en materia. El actual es deficiente y la capilla necesita de una restauración.
